



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
11 de agosto de 2017  
Español  
Original: inglés

Asamblea General  
Septuagésimo primer período de sesiones  
Tema 61 del programa  
Consolidación y sostenimiento de la paz

Consejo de Seguridad  
Septuagésimo segundo año

## Carta de fecha 10 de agosto de 2017 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios Interino de la Misión Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente una declaración del portavoz del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea de fecha 8 de agosto de 2017 relativa a la escalada de las maniobras bélicas de los Estados Unidos que están llevando a la península de Corea al borde de la guerra (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien disponer la distribución de la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 61 del programa de su septuagésimo primer período de sesiones, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Kim In Ryong**  
Encargado de Negocios Interino  
Misión Permanente de la República Popular  
Democrática de Corea ante las Naciones Unidas



**Anexo de la carta de fecha 10 de agosto de 2017 dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas por el Encargado de Negocios Interino de la Misión Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas**

**Declaración del portavoz del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea de fecha 8 de agosto de 2017 relativa a la escalada de las maniobras bélicas de los Estados Unidos que están llevando a la península de Corea al borde de la guerra**

Las fuerzas sedientas de guerra de los Estados Unidos se dedican a fomentar la histeria bélica sin discreción, planeada para que coincida con la invención de la atroz “resolución sobre sanciones” contra la República Popular Democrática de Corea en las Naciones Unidas.

En los Estados Unidos, Trump habla retóricamente sin titubeos de que “no descartará una guerra contra el Norte en lugar de adoptar un enfoque de brazos cruzados en relación con el desarrollo de misiles nucleares de largo alcance que avanzan a gran velocidad” y que “incluso si estalla una guerra, se luchará en la península de Corea y aunque lleguen a morir miles, será allí y no en el territorio continental de los Estados Unidos”.

La Embajadora Haley de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas está diciendo abiertamente que “los Estados Unidos tienen un poder inagotable” y “ejercerá el derecho a recurrir a todas las opciones militares”.

Un ayudante del Presidente para la seguridad nacional está diciendo que “si el Norte tiene acceso a armas nucleares capaces de amenazar a los Estados Unidos, esto sería algo intolerable para el Presidente. Por consiguiente, los Estados Unidos están preparando todas las opciones militares, incluida una nueva guerra preventiva para neutralizar la capacidad de ataque nuclear del norte”.

Los militares belicistas del Pentágono, como el Secretario de Defensa Mattis, el Presidente Dunford del Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos y comandante de las fuerzas especiales combinadas de los Estados Unidos están uniéndose al coro, hablando sin vacilar sobre la necesidad de la “operación de decapitación”, un “ataque preventivo contra el norte”, una “operación secreta”, una “operación de acoso interno” y de una “operación especial”.

Coincidiendo con esta situación, la 82ª División Aerotransportada, la única de infantería aerotransportada de las fuerzas imperialistas de los Estados Unidos, realizó un ejercicio de lanzamiento aéreo y movilidad en gran escala, en anticipación de su participación en el frente coreano, y la 25ª División de Infantería y la 10ª División de Montaña están acelerando febrilmente sus ejercicios para familiarizarse con el terreno de la península de Corea.

Los equipos de Mar, Aire y Tierra (Navy SEAL) del ejército, que se han ganado una mala fama en todo el mundo, y otras unidades de guerra especial que se especializan en operaciones terroristas fueron enviados con urgencia a Corea del Sur. El plan para llevar activos estratégicos, entre ellos formaciones de B-52, B-1B, B-2A y F-22, a Corea del Sur ya está en preparación.

En la Base Edward de la Fuerza Aérea, en el Estado de California, formaciones de B-52H están ocupadas en los preparativos de una “operación secreta” que tiene por objeto crear el caos en el Ejército Popular de Corea, al tiempo que se realiza un ejercicio de lanzamiento de bombas PDU-5/B que contienen folletos propagandísticos para la guerra psicológica.

Los Estados Unidos tienen previsto llevar fuerzas navales considerables, incluidos los equipos de tareas de dos portaaviones nucleares y un submarino nuclear frente a las aguas de la península de Corea.

Todas estas acciones militares que se realizan en tierra, mar y aire claramente demuestran que la histeria bélica nuclear de las autoridades estadounidenses, incluido Trump, han llegado a una fase sumamente temeraria e imprudente para una guerra real después de cruzar la línea roja.

En el marco de la grave situación imperante, el Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea aclara en su país y en el extranjero su posición firme de destruir sin piedad todo tipo de provocación militar que esté siendo planeada por los belicistas imperialistas de los Estados Unidos, con el inagotable poderío militar del poderoso ejército revolucionario Paektusan que se ha construido hasta el momento.

1. El Ejército Popular de Corea comenzará la operación de justicia preventiva de represalia para eliminar al grupo de conspiradores despreciables cuando se detecte una pequeña señal de la provocación malintencionada para llevar a cabo una “operación de decapitación” contra el cuartel general supremo de la revolución coreana como resultado de un error de cálculo.

La “operación de decapitación” que persiguen los Estados Unidos es solo una operación sumamente imprudente e infame para “eliminar” el cuartel general supremo de la República Popular Democrática de Corea, que durante mucho tiempo ha sido premeditada por los Estados Unidos para “poner bajo su control” a Pyongyang donde se encuentra el cuartel general supremo de la revolución coreana y neutralizar el uso de armas nucleares y cohetes estratégicos.

Una vez que los Estados Unidos den una señal de comenzar a llevar a cabo la imprudente trama, pondremos en marcha la operación preventiva de justicia de represalia para aniquilar a los autores intelectuales de la operación tres veces maldita y a todos los delincuentes que participen en ella.

No importa el entrenamiento y la preparación especiales que hayan recibido, el grupo de comandos será eliminado completamente fuera de las líneas de bloqueo marítimas, subacuáticas y aéreas de la República Popular Democrática de Corea, en que se ejerce su soberanía y en la línea que precede la Línea de Demarcación Militar antes de que lleguen al cuartel general supremo.

Tenemos la mejor fuerza de operaciones especiales del mundo, no simplemente a escala de un “equipo” o pelotón o compañía o batallón.

Una vez que estalle la indignación acumulada del personal de servicio de la fuerza de operaciones especial del Ejército Popular de Corea, que considera que la mayor misión del ejército, del dirigente y del partido y el primer principio de los soldados es defender con devoción el cuartel general de la revolución contra los Estados Unidos y otros enemigos, los Estados Unidos se verán obligados a sufrir un desastre imaginablemente terrible para la “operación de decapitación”.

El mundo será testigo claramente de cómo el destino de Trump y los mercaderes de la guerra que claman que “no descartan una guerra” y su audaz intento de dañar la dignidad suprema de la República Popular Democrática de Corea y eliminar su cuartel general supremo terminará en desgracias, una vez que el heroico grupo de fuerzas especiales plenamente preparadas del Ejército Popular de Corea, que se mantiene en reserva, lance su operación.

2. La provocadora “guerra preventiva” que los Estados Unidos han concebido y planean llevar a cabo será contrarrestada con una justa guerra total que barrerá las plazas fuertes de los enemigos, incluido el territorio continental de los Estados Unidos.

La “guerra preventiva” que supuestamente está preparando el laboratorio de ideas en materia de seguridad de Trump es un concepto de guerra de agresión extremadamente provocador que prevé un ataque repentino a las bases nucleares y de cohetes de la República Popular Democrática de Corea, que tienen al territorio continental de los Estados Unidos dentro de su radio de alcance.

Los propios inventores de la “guerra preventiva” admitieron que su acto es una opción militar osada que puede causar una gran conmoción internacional.

Empero, fijaron como escenario de la “guerra preventiva” la mitad septentrional de la República, en que la República Popular Democrática de Corea ejerce su soberanía, y afirman que puede ser una “opción ideal” que no les causará daño, pues solo los coreanos morirán allí.

Se trata de una idea estúpida carente de sentido, conocimientos y discreción elementales por parte de los que ignoran cómo cambian las cosas, quiénes son sus rivales y hacia dónde va la tendencia.

La guerra no es en manera alguna un juego.

Los Estados Unidos deberían recordar, sin embargo, que una vez que se observe una señal de acción para la “guerra preventiva” por parte de los Estados Unidos, el ejército de la República Popular Democrática de Corea convertirá el territorio continental de los Estados Unidos en el escenario de una guerra nuclear antes de que lo sea el territorio inviolable de la RPDC.

No ocultamos que ya tenemos en plena disponibilidad los medios de ataque nuclear estratégico diversificados que tienen a su alcance el territorio continental de los Estados Unidos.

3. El intento de “ataque preventivo” frecuentemente reiterado por los belicistas del ejército de los Estados Unidos será frustrado sin piedad por el ataque preventivo al estilo coreano que se habrá lanzado antes.

El ataque preventivo ya no es el monopolio de los Estados Unidos.

La República Popular Democrática de Corea tiene su propio estilo peculiar de ataque preventivo capaz de frenar por adelantado cualquier ataque preventivo militar de los Estados Unidos, pues ha hecho preparativos para un enfrentamiento a vida o muerte con los agresores imperialistas estadounidenses durante decenios.

Es ridículo hablar de ataque preventivo a bases nucleares y coheteriles de la República Popular Democrática de Corea.

El estilo coreano de ataque preventivo temprano quemará todos los objetos en las zonas bajo el control del primer y el tercer ejércitos de las fuerzas titeres, incluida Seúl, en el momento en que se observe que los Estados Unidos intentan imprudentemente lanzar un ataque preventivo, y dará lugar a un ataque total para neutralizar a las bases de lanzamiento de las fuerzas imperialistas de agresión de los Estados Unidos en el teatro de operaciones del Pacífico, junto con ataques simultáneos en profundidad en la totalidad de la mitad meridional.

Todos los medios de ataque que participarían en el ataque preventivo más temprano estilo coreano están listos para abrir fuego de justicia por una orden que puede darse en cualquier momento.

4. La “operación secreta” de los Estados Unidos que se propone crear desórdenes y un cambio de régimen en el interior de la República Popular Democrática de Corea será frustrada por la resistencia de todo su pueblo.

La “operación secreta” promocionada por los que formulan las políticas en los Estados Unidos es un plan estúpido orientado a derrocar el sistema social de la República Popular Democrática de Corea, en combinación con la guerra psicológica después de crear trastornos con conductas desordenadas como asesinatos, incendios y destrucción con el uso de comandos especiales clandestinos que se infiltrarían en la República Popular Democrática de Corea.

Para llevar a cabo este plan, en el territorio continental de los Estados Unidos se están realizando ejercicios de lanzamiento de bombas de gran potencia para la guerra psicológica.

La “operación secreta” es un tipo de operación especial que los Estados Unidos aplicaron a países del Oriente Medio como el Iraq y Libia y a otros países de África y Europa.

La resistencia contra los Estados Unidos por parte de todo el pueblo, incluidos los tres millones de miembros de la Unión de los Niños y los cinco millones de jóvenes harán añicos la “operación secreta” que los Estados Unidos sueñan con llevar a cabo en la República Popular Democrática de Corea.

Un proverbio dice que la guerra que se libre con pleno conocimiento de sí mismo y de su rival resultará siempre victoriosa, pero la guerra que se libre sin conocimiento de sí mismo y de su rival siempre se perderá.

Los Estados Unidos se han vuelto histéricos, pues no tienen conocimiento del ejército y del pueblo de la República Popular Democrática de Corea.

La República Popular Democrática de Corea es una potencia ideológica invencible en la que todos los funcionarios y el pueblo están unidos en torno a su líder con una mentalidad única y un país de una fortaleza inexpugnable en el que todas las personas están armadas y todo el país se ha fortificado.

Los encargados de formular las políticas de los Estados Unidos no tienen idea de que el país que está declinando no es otro que el imperio estadounidense en el que residen. Ahí radica su tragedia.

Esto significa que los Estados Unidos van a tener necesariamente un fin miserable, pues se mueven de manera desordenada sin conocimiento de sí mismos ni de su rival.

Quienes dirijan sus pasos hacia esta tierra persiguiendo su sueño sucio nunca quedarán impunes, pues todo el ejército y el pueblo empuñarán firmemente sus armas con gran odio y hostilidad contra los Estados Unidos.

Los oficiales y soldados del Ejército Popular de Corea y los miembros de la Guardia Roja Obrero-Campesina y la Guardia Roja Juvenil, colmados del espíritu transparente de salvaguardar con devoción al líder y defender al país, están esperando el momento del enfrentamiento a vida o muerte, al tiempo que siguen atentamente todos los movimientos de los agresores imperialistas estadounidenses.

Los Estados Unidos no deberían olvidar ni siquiera un momento que su intento miserable y taimado de lanzar una guerra de agresión contra la República Popular Democrática de Corea seguirá fortaleciendo la intensidad de las contramedidas militares del Ejército Popular de Corea.

Si los Estados Unidos finalmente optan por una aventura militar temeraria, desafiando la severa advertencia de nuestras fuerzas armadas revolucionarias, el trágico fin del imperio estadounidense se apresurará.

---